



Autoridad Regulatoria Nuclear
DEPENDIENTE DE LA PRESIDENCIA DE LA NACION

COMUNICADO DE PRENSA

21 de julio de 2000

En relación con declaraciones realizadas por la organización Greenpeace, publicadas el 19 de julio ppdo. por el diario La Nación en el artículo "El fantasma de Chernobyl sigue latente", bajo el subtítulo "Un riesgo del que no está exenta la Argentina", y absteniéndose de abrir juicios técnicos sobre el contenido del resto del artículo, la AUTORIDAD REGULATORIA NUCLEAR (ARN) reitera que:

Las conclusiones, con respecto al evento "dispersión de tritio" ocurrido en la Central Nuclear Embalse en junio de 1996 fueron:

- El mismo fue de carácter operativo y no afectó la seguridad de la instalación.
- Las dosis de radiación recibidas por el personal de la Central Nuclear Embalse, como consecuencia de este evento, resultaron poco significativas dado que las mismas fueron 100.000 veces menores que el límite anual de dosis establecido para trabajadores.
- El impacto ambiental del incidente no fue significativo desde el punto de vista de la seguridad radiológica, y los valores emitidos están muy por debajo de los límites de descarga autorizados en la Licencia de Operación.
- Se realizaron modificaciones en la instalación de manera de evitar la repetición de este tipo de incidentes.

Con respecto al desempeño del sistema de parada del reactor de la Central Nuclear Atucha I en mayo de 1999, se concluyó que:

- El sistema de barras de la mencionada central cumplió con éxito su función, la cual consiste en la detención segura del reactor. Sin embargo, una variación de la velocidad de caída de algunas de las 29 barras, respecto de las especificaciones, fue detectada en una prueba diseñada con el propósito de detectar anomalías.
- No constituyó un incidente de seguridad de la instalación ni una falla de uno de los sistemas de seguridad.
- A requerimiento de la ARN, se elaboró un programa de evaluación e inspección. Se condicionó además el re-arranque de la central, pues no es aceptable que persistan esas variaciones aunque no hayan constituido una falla del sistema de parada por barras. Se estableció la necesidad de realizar tareas correctivas y preventivas para las cuales la central estuvo detenida durante 6 meses.
- Al final de dichas tareas, la ARN autorizó el reinicio de la operación, en virtud de que las evaluaciones indicaban que se había alcanzado el estándar de seguridad exigido, en el marco de un programa progresivo e intensivo de actualización..